

Podrá llegar el caso de que una revolucion destruya al poder legislativo y amenace con la disolucion de la sociedad; en tal caso, el presidente está llamado por su propia virtud para reorganizarla, porque entonces las armas y no las leyes son las que deben decidir la contienda. Como en tales ocasiones es cuando han perdido las repúblicas su libertad, merced á la necesaria concentracion que se opera del poder, hemos pensado que solo se puede evitar tan funesto resultado, desatando todos los lazos de obediencia de los Departamentos; pero como tambien debe prevenirse el de la disolucion, los dejamos siempre cargados con la obligacion de auxiliar al restablecimiento del órden. El gran punto de mira que no abandonamos ni un instante, es que la nacion no se divida en fracciones, ni llegue á correr el peligro de destrozarse por sí misma.

En cuanto á las reformas, hemos dejado una puerta bastante amplia, porque no creemos que ha llegado el tiempo de hacer una constitucion perfecta; y en nuestras miras está que se vaya perfeccionando sucesivamente, y que camine á paso igual con los adelantos y necesidades de los pueblos.

CONCLUSION.

Tal es el plan de la constitucion que en nuestro juicio conviene á la nacion mexicana: él es inspirado por la intencion mas pura, por el mas sincero desco de hacer el bien, y en fin, es obra de nuestra conciencia y de una profunda conviccion; ¡ojalá y que así la tuviéramos de nuestra capacidad!... A medida que escribiamos no-

tamos que una imprudente y loca ecsaltacion trabaja sin descanso por destruir nuestra obra, sustituyendo la calumnia á la razon, las imputaciones de partido á los ratiocinios, y disponiendo los ánimos á que se conviertan en facciones. Un periódico, de quien habian formado las mas lisongeras esperanzas los amigos de la concordia y de la libertad, ha lanzado el grito de guerra contra el congreso si no enarbola la palabra *federal* en sus banderas; él denuncia como enemigos simulados de las libertades de los pueblos á cuantos no digan *federacion*, aun cuando prodiguen sus beneficios; él se ha descarriado hasta pretender alarmar al gobierno mismo, infundiéndole temores contra lo que hagamos; él en fin, ha pronunciado por la primera vez la horrenda palabra *partidos*; ha filiádonos en el que le convenia; ha declarado que quien profesare *moderacion*, debe inspirar desconfianza; ha dicho, en suma, que bajo esa palabra se esconden miras liberticidas, y que solo en la de *federal* se encuentra la buena causa. El ha hablado así á la vez que todos los otros periódicos callan!!!... Ya estamos, pues, filiados por... los que todo lo dicen, confesándose ecsaltados; mas poniendo nuestra obra en manos de todo el mundo, apelamos al buen juicio de los hombres sensatos; imploramos el auxilio de los que verdaderamente amen á su pais, y protestamos ante Dios de la pureza y rectitud de nuestras intenciones.

Pero en aquellas imputaciones odiosas hay un plan, y éste sí no lo dejarémos pasar sin quitarle el disfraz con que se presenta. Toda la nacion está persuadida de que sus representantes no son indignos de su confianza, y que la merecian cuando les dieron sus sufragios; los pueblos no eligieron á hombres que les fueran desconocidos ó que intrigaran su nombramiento, y en todas partes se hicieron las elecciones en la mas plena libertad; la nacion espera,

ción.

Bendiciendo la Providencia Divina los generosos esfuerzos que se hacen en favor de la libertad, ha permitido que el Congreso dé fin á su obra, y

trados, en los
Esta misma de
de elegir, suje
las prevencio
5. Los período
yes constituct
que van á sei
tes prevencio
de Enero de l
sienten á eje



NO HISTORICO
COVARRUBIAS

I.
sa de la regene-
olver el país
atisfecha esta
en energicamente
zaron á quebran-
otismo. En medio
sufrir la tira-
in instituciones
e su voluntad, la
los, están expues-
la mas dura ser-
o clamaba por
es garantías del
o, el órden regu-
sincero, intimo
res dias conquis-
racion del pue-
de sus liberta-
e lo salvara de
nfamia; á este
triunfo la revo-
ria del pueblo
sobre la fuerza
ongreso, llamado
de la república:
s necesidades y
sar de sus des-
de la civiliza-

pues, mucho de su patriotismo, pero mas todavía de su sabiduría y de su prudencia. El congreso constituyente se encuentra hoy en una esfera tan alta, cual nadie podía imaginarse, y esta elevación la ha debido únicamente á esa prudencia y sabiduría con que sus representantes han sabido sobreponerse á los gritos de pasiones mezquinas; pues bien, hoy se les quiere forzar á que marchen por la senda opuesta, y para conseguirlo, se les amenaza con el odio quimérico de los pueblos: los periodistas dicen:—*Sálvese nuestros principios y perezca la nacion;* y denuncian como un mal ciudadano al que diga:—*Sálvese la nacion, aunque sea con sacrificio de mis principios.* Quien así se conduce, manifiesta un liberalismo que solo se diferencia del de Turquía en el uso de la cimitarra; y si esta sola consideración no bastara para ver con indignación un tal sistema, bastaría á cualquiera que sienta latir bajo su pecho una alma fuerte, el considerar que se le quiere dominar por la cobardía, que se le pone á escoger entre un heroísmo que llamaremos fantástico, por no darle su propio nombre, y entre la desgracia de su país; que los que deliberada y paladinamente se presentan organizando los partidos y formando uno, brindan con una corona que dispersará el viento de mañana, y que deja clavada en el alma una saeta de eterno remordimiento. La fascinación pasa, y la espantosa realidad queda sola.

Para que la subversión fuera mas completa, se ha tomado el nombre de una virtud y héchese de él un apodo afrentoso. Estas son nifierías; son fantasmas con que solo pueden asustarse los que nunca hayan trillado la senda política, ó bien se quiere presentar en ello un estímulo nada noble; pero los que nada queremos ni pretendemos; los que hemos recorrido aquella senda con escarmiento y provecho; los que hemos servido á la causa de la fele-

ración y de la libertad hasta la última estremidad; los que hemos visto de cerca la guerra civil y participado de sus estragos, vemos envuelta la muerte en esas palabras melodiosas. Se nos increpa porque transamos con intereses creados, porque no irritamos heridas recientes, porque no entramos rompiendo y destrozando con cuanto se nos presenta al paso; y confesamos que en esto encontramos nuestro orgullo y nuestra gloria, y que cuando nos lo reprochan, reconocemos que somos amigos de la libertad. Nuestros injustos detractores han apelado frecuentemente á las doctrinas y escritos de Sismondi, y si en él reconocen un guía seguro, ábralo y allí verán lo que nos enseña:—*La libertad, dice, exige transacciones continuas, "porque una voluntad no puede someterse á otra voluntad contraria, sin violencia, ni esclavitud; y los diputados de la nacion se reúnen para reconciliar estas voluntades, mas bien que para forzarlas ó enemistarlas."* A esos escritores que á la moderación llaman traición encubierta, y que dicen *debe desconfiarse de los moderados,* nada contestaremos; pero dirigiéndonos á los representantes del pueblo, les diremos con el PADRE DE LA FEDERACION Y DE LA INDEPENDENCIA Americana: "A los que os aconsejan que sospecheis de cualquiera que os recomienda la MODERACION y la longanidad, no debe hacerles aprecio ningun hombre que estime la libertad "y reverencie la justicia, por las cuales combatimos: ¿de qué serviría la razon si uno no pudiera dar su parecer "sobre una materia tan importante, y que puede producir "ciertas las consecuencias mas funestas?....."

Hemos cumplido nuestro compromiso cual nos lo han permitido las circunstancias. Esperamos que nadie fije su atención sobre los innumerables equívocos é incorrecciones en que naturalmente debe abundar este precipitado escrito, y que concentrando toda aquella sobre las

ción.

Bendiciendo la Providencia Divina los generosos esfuerzos que se hacen en favor de la libertad, ha permitido que el Congreso dé fin á su obra, y

trados, en los
Esta misma de
de elegir, suje
las prevencio
5. Los período
yes constituc
que van á ser
tes prevencio
de Enero de l
sienten á eje



NO HISTORICO
COVARRUBIAS

I.
sa de la regene-
olver el país
atisfecha esta
en energicamente
aron á quebran-
otismo. En medio
sufrir la tira-
in instituciones
e su voluntad, la
los, están expues-
la mas dura ser-
o clamaba por
se garantías del
o, el orden regu-
sincero, intimo
res dias conquis-
ración del pue-
de sus liberta-
e lo salvara de
nfamia; á este
triunfo la revo-
ria del pueblo
sobre la fuerza
ongreso, llamado
de la república:
e necesidades y
sar de sus des-
de la civiliza-

ideas que vertimos, haga justicia á los que las escriben. No vean en nuestro lenguaje sino el idioma del corazon y de la conciencia.

Antonio Diaz.

Joaquin Ladrón de Guevara.

José F. Ramirez.

Pedro Ramirez.

trados, en los
Esta misma de
de elegir, suje
las prevencio
s. Los períodos
yes constituc
que van á ser
tes prevencio
de Enero de l
niencen á ejer



EN el nombre de Dios Todopoderoso, Autor y Legislador Supremo del Universo. Los Representantes de la Nacion Mexicana, reunidos en Congreso extraordinario por la voluntad y voto libre de los pueblos, para constituirlos del modo que entiendan ser mas conforme á su felicidad, asentando por base la independencia de la Nacion bajo un sistema republicano popular representativo; poniendo en ejercicio los amplísimos poderes con que están investidos, lo decretan y sancionan en la siguiente

CONSTITUCION

POLÍTICA

DE LA

REPUBLICA MEXICANA.

TÍTULO I.

De la Nacion Mexicana, su Religion, territorio, condicion general de sus habitantes, y distribucion de sus poderes.

ARTÍCULO 1.º La nacion mexicana, soberana, libre é independiente, no puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona.

ART. 2.º La Nacion profesa la Religion Católica Apostólica Romana, y no tolera el ejercicio público de otra alguna.

ART. 3.º El territorio de la Nacion se divide en los Departamentos siguientes: Acapulco, Californias Alta y

ción.
Bendiciendo la Providencia Divina los generosos esfuerzos que se hacen en favor de la libertad, ha permitido que el Congreso dé fin á su obra, y



MUSEO HISTORICO
COAHUILA

I.
sa de la regene-
olver el país
atisfecha esta
an energicamente
aron á quebran-
otismo. En medio
sufrir la tira-
in instituciones
e su voluntad, la
los, están expues-
la mas dura ser-
o clamaba por
as garantías del
o, el orden regu-
sincero, intimo
res dias conquis-
ración del pue-
de sus liberta-
e lo salvara de
nfamia; á este
triunfo la revo-
ria del pueblo
sobre la fuerza
ongreso, llamado
de la república:
s necesidades y
sar de sus des-
de la civiliza-